

«Hay una clara degradación»

Los expertos reclaman una actuación «urgente» para evitar el olvido de las lenguas minoritarias ≡ El compromiso político es «fundamental»

D. CH.
ZARAGOZA

No caben medias tintas. La situación es de «clara degradación». El profesor de la Universidad de Vigo, Fernando Ramallo, que forma parte del comité de expertos del Consejo de Europa dedicado al estudio de las lenguas minoritarias, fue el encargado de inaugurar las jornadas sobre la pervivencia del aragonés y el catalán en Aragón. Su diagnóstico es tremendamente pesimista.

Con poco más de 20.000 hablantes, Ramallo consideró que el aragonés tiene que salir del ámbito familiar al que está reducido en los pueblos pirenaicos y del círculo de neohablantes de Zaragoza. Necesita convertirse en una lengua viva que se use en las calles, en los comercios o en la relación con las administraciones. El profesor recordó que el propio gallego estuvo hace unas décadas en una situación de riesgo, algo que se ha revertido gracias a la oficialización de la misma.

Algo parecido sucede con el catalán en Aragón. Con su supervivencia en distintas modalidades plenamente garantizada gracias a la protección oficial en comunidades como Cataluña, Baleares o Valencia, en los territorios catalanohablantes de la comunidad corre el riesgo de quedar relegada.

Ramallo reclamó sobre todo compromiso político. «Si no se hacen bien las cosas las generaciones futuras podrán reprochar a las actuales que no hicieron nada por el aragonés», advirtió. La



►► **Análisis** ▷ Fernando Ramallo.

idea fue compartida por el resto de los participantes en el foro. «Una lengua minorizada requiere mucha atención», aseguró.

En lo concreto, existe el compromiso de las asociaciones para trabajar en el desarrollo de la actual ley de lenguas. ≡